

LA MATA DE LOS OLMOS

Aunque el olivar resiste con entereza las fuertes sequías y las altas temperaturas, las heladas persistentes son perjudiciales para el desarrollo del árbol. Ese factor es precisamente uno de los condicionantes que limitan el desarrollo del cultivo del olivar en el Bajo Aragón, por lo que, de forma aproximada, la cota de 800 metros de altitud viene marcando el límite de distribución de la tradicional presencia de oliveras, precisamente por esa mayor facilidad para producirse heladas. Sin embargo y a pesar de ese condicionante, el olivo que encontramos situado a mayor altitud en la comarca se encuentra precisamente en este término municipal.



La totalidad del término municipal de La Mata de los Olmos se encuentra por encima de los ochocientos metros de altitud. El paisaje que acompaña al viajero cuando atraviesa la carretera nacional al paso por esta localidad nos indica las duras condiciones climáticas de esta zona: sembrados, carrascales y pinares, y algo de almendro. De forma muy excepcional encontramos algunos ejemplares de olivos, muchos de ellos de reciente plantación. Muy cerca de la población se localiza un grupo de cinco árboles que se sitúan a 936 metros de altitud, y que constituyen, hasta el momento, los olivos localizados a mayor cota en toda la comarca del Bajo Aragón.

Debido a la escasa presencia del olivar, no hubo nunca molino aceitero en la localidad, por lo que los campesinos llevaban a molturar sus modestas cosechas al molino de Berge o en ocasiones al de Alcorisa. A pesar de esas condiciones poco favorables y en contra de lo que pueda parecer, hasta el año 1956 aún podían encontrarse en el término de La Mata diversas zonas de cultivo donde existía olivar. Fue ese año cuando se produjo el acusado episodio de heladas que causaría la muerte de las pocas oliveras que había, ocasionando su posterior arranque.

Las heladas, recurrentes y cíclicas cada ciertos años, han provocado a lo largo de los siglos importantes daños y en ocasiones han llegado a producir la muerte de muchas oliveras. A lo largo de la historia existen citas de importantes heladas como las de los años 1799, 1829 y 1887 año en el que se alcanzaron en algunos lugares del Bajo Aragón, según consta en los archivos, los trece grados bajo cero. Durante el pasado siglo XX hubo dos importantes periodos de fuertes heladas que todavía se recuerdan en la comarca. Una fue la del invierno de 1937-1938, en plena Guerra Civil española, coincidiendo con el episodio de la batalla de Teruel. La otra, que sigue marcando un hito histórico por la afección que supuso al olivar y su repercusión social en el territorio, fue la de 1956, año que continúa siendo en la actualidad una referencia en todo el Bajo Aragón Histórico, y de la que hablamos en otro apartado de esta publicación.



Olivo localizado a mayor altitud (FZ)